



Amor Nuño y la CNT

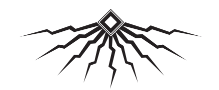
Crónicas de vida y muerte



serie memoria histórica • 1

Amor Nuño y la CNT

Crónicas de vida y muerte



Jesús F. Salgado



FUNDACIÓN ANSELMO LORENZO

Amor Nuño y la CNT | Crónicas de vida y muerte

Primera edición, junio de 2014

C/ Peñuelas, 41. 28005 Madrid. España.

fal@cnt.es
www.fal.cnt.es
@FAnselmoLorenzo

Ilustración portada:
Carlos García-Alix

Diseño, maquetación y corrección:
Rasgo Audaz, S.Coop.

hola@rasgoaudaz.com
rasgoaudaz.com
@RasgoAudaz

ISBN: 978-84-86864-85-9
Depósito Legal: M-15676-2014

Impreso en España

Índice



Retrato de Amor Nuño

Presentación

José Ramón Palacios y Francisco Javier Antón

Para la Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, FAL, la publicación de este libro era un caso de obligado cumplimiento.

En efecto, dada nuestra misión primordial, preservar la memoria viva y presente del anarquismo y el anarcosindicalismo con todas sus conquistas y valores, parte esta en muchos casos de un acervo popular: la solidaridad, el federalismo, la autogestión, el amor libre…, es imprescindible por tanto denunciar con evidencias documentales la falsa versión oficial que el poder, apoyado en pseudointelectuales serviles, difunde sobre el periodo histórico 1936-39 en España, reduciéndolo en exclusiva a un golpe de estado contra la 2ª República y la posterior Guerra Civil generada por los propios golpistas.

Esta sesgada y maniquea versión otorga todo el protagonismo de la lucha contra el fascismo a republicanos, socialistas y unos pocos comunistas, ocultando por el contrario, la actividad de más de dos millones de anarquistas y cenetistas que pusieron en pie la Revolución Social, auténtico objetivo a erradicar tanto para el fascismo internacional como para las democracias occidentales de la época: Francia, Inglaterra, Estados Unidos…

Más aún, no solo se ignora este aspecto revolucionario, fundamental en cualquier análisis histórico del periodo que se precie, sino que en las contadas ocasiones en las que se relatan actuaciones anarquistas —ocasiones

elegidas con un descarado interés oportunista— se tergiversan y deforman históricamente, tanto para calumniar a la CNT como para presentarla, simple y llanamente, como la única responsable de todos los desastres reales y supuestos acaecidos en la denominada zona roja.

La historia no deja de ser escrita nunca. Una arbitraria visión de distintos actores de la Guerra Civil española junto con una vana historiografía de muchos de sus tópicos hacen imprescindible la inmediata puesta en crítica y remoción de diversas verdades acuñadas por ciertos grupos de interés durante años, que han argüido tendenciosas explicaciones propias de filibusteros.

La lógica de los que escudriñan los mecanismos y resultados de los sucesos históricos difiere de acuerdo con sus intereses y convicciones. Ante un mismo hecho se suceden a menudo interpretaciones que aspiran a ser sumarias, sin derecho a la réplica, en un evidente ejercicio de autoritarismo, pero la definición última de los hechos con frecuencia se termina de explicar en momentos en los que se alcanza a sacudir la tiranía de aquellos que aspiran a poseer la verdad absoluta, acompañada del momento apropiado en el que ellos dictan que la historia sucedió según sus propios planteamientos. Es decir, cuadrar la historia a machamartillo con la fichas de dominó con las que cuentan, pero obviando el resto de fichas que determinan una resolución de la partida totalmente distinta a la por ellos pretendida. La vieja y no por ello abandonada costumbre hispana de querer acuñar verdades, con soportes falsos e inconexos de los hechos que determinan muchas situaciones históricas, viene produciéndose a menudo con la práctica descrita por parte de distintos autores, que sin el menor de los pudores tergiversan documentos y establecen conclusiones falsarias. No es este el caso de la obra que ahora se presenta, muy al contrario, se trata de un riguroso texto cimentado en un profundo y detallado trabajo de investigación con el perfil personal de Amor Nuño, junto con el empleo de fuentes reales y concluyentes que permiten abordar su currículum vital y como militante confederal de la CNT, así como el significado de su actuación a lo largo de la Guerra Civil.

Historiadores y periodistas del establishment oficial y editorial de primer e inferior orden, desmemoriados de las fuentes directas y tendenciosos manipuladores de la realidad como Payne, Viñas. Aróstegui, Preston, Cervera o el columnista Pérez Reverte, entre otros, arguyen con frecuencia y simplismo explicaciones propias de prestidigitador para que forzosamente

sus líneas argumentales —inspiradas en las de su propia ideología o intereses editoriales— coincidan con una presunta realidad que ellos mismos construyen e inventan. El contraste entre las diferentes líneas argumentales sobre lo sucedido en la Guerra Civil española es un fiel exponente de lo descrito. El oficialismo de los posicionamientos reaccionarios y el acomodaticio planteamiento de los hagiógrafos próximos a la socialdemocracia y al estalinismo no tienen el menor pudor en falsear hechos, situaciones y personas apoyándose en interpretaciones sesgadas, muchas veces en clara y flagrante contradicción con los sucesos ocurridos y los documentos que permiten explicarlos.

Amor Nuño, personaje poco conocido en general por el gran público y menos aún en profundidad por especialistas varios, ha sido objeto de algunas aproximaciones tangenciales, palmarias, interesadas, desconectadas totalmente de su perfil humano y vital, muy alejadas de lo que vivió a lo largo de la Guerra Civil con las responsabilidades que tuvo que afrontar en nombre de la CNT, en momentos difíciles y comprometidos, en los que la condición humana se ve sacudida por la evolución de los hechos y las circunstancias extremas de tensión social y humana en las que se enmarca la intervención de Amor Nuño, no solo a lo largo del conflicto bélico-revolucionario, sino también en particular durante el invierno de 1936 con las *sacas* de noviembre y diciembre o con el desenlace del cerco a Madrid en marzo de 1939, en el contexto de la cobarde huída del gobierno oficial que dejó a Madrid a su suerte pero con el contrapeso de la valerosa actuación de un pueblo en armas, orgulloso de su condición proletaria, que consciente de la tragedia inmediata que se iba a producir, prefirió resistir pese a la certeza del dramático futuro que se cernía sobre los defensores y que los hechos posteriores a la ocupación, tuvieron ocasión de poner de manifiesto en una orgía de sangre y represión.

El autor ha tenido un gran interés en justificar el punto inicial en el que se plantea dar forma al libro, momento lleno de indignación compartida con otros tantos autores libertarios y por el conjunto de la CNT, en razón de las mentiras vertidas junto con un cúmulo de manipulaciones y atribución de responsabilidades a Amor Nuño y a la organización confederal en las *sacas* de noviembre de 1936. Dicho interés no pudo ser otro que el de elaborar un texto crítico y clarificador de las diferentes posiciones difundidas al respecto de las *sacas* de presos en noviembre de 1936 en Madrid, los fusilamientos

habidos en Paracuellos, Torrejón y otros enclaves de los alrededores de la capital madrileña o los sucesos del tren de Jaén en agosto del mismo año, con una especial atención a las actuaciones de Martínez Reverte y Preston respecto de la figura de Amor Nuño, así como su relación con tales hechos y el protagonismo que pudo alcanzar en el Sindicato del Transporte de Madrid, en la Federación Local de Sindicatos de la CNT de Madrid y en la Junta de Defensa de Madrid, a lo largo del trienio 1936-1939.

La mención al agradecimiento a determinados investigadores que han contribuido a sus pesquisas, tanto como la ayuda recibida de familiares directos y políticos de Amor Nuño se hace patente en el libro, no solo como un gesto de agradecimiento, sino también como reflejo de acertadas sugerencias en la realización de la obra que ahora se presenta.

A lo largo del desarrollo capitular seguido, se pone de relieve una semblanza biográfica de un Amor Nuño, oriundo de la localidad asturiana de Cudillero, en paralelo a un análisis de la situación sociopolítica y militar de aquellas fechas. Muy joven llega pronto a un Madrid plagado de conflictos, revueltas y penurias de la clase obrera, y ya cumplidos los veinte años se integra en la CNT y en las Juventudes Libertarias, siendo detenido tres veces por su actividad sindical. Excarcelado de la Modelo de Madrid dos días después del golpe militar, prisión en la había compartido desdichas y malos tratos con otros reconocidos militantes del anarcosindicalismo madrileño, retoma su puesto en la Federación Local de Madrid y vive la vorágine revolucionaria de un Madrid que se apresta a repeler las fuerzas golpistas. Toma un destacado protagonismo en la organización de milicias y demás fuerzas confederales, en un brillante caso de asunción de responsabilidades a una temprana edad, hecho que indica su innata capacidad personal y sus recursos de carácter organizativo, status este en el que siempre fue muy bien valorado, trabando fuertes vínculos con destacados militantes cenetistas como Cipriano Mera o Eduardo Val.

Durante el caluroso verano de1936 se encuentra al frente de una columna confederal en dirección a Valencia, regresa a Madrid donde desarrolla una intensa actividad en la CNT con un carácter corajudo que se manifestó en muchos casos como el del asesinato del hermano del capitán Rexach y llegando a proteger humanitariamente a detenidos derechistas, denunciando desmanes amparados en falsos carnets de la CNT y militantes confederales, hecho que contrasta con las falsas acusaciones que sobre él hace

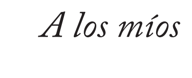
Preston sin ningún otro aporte documental, en un marcado contraste con los escritos de apoyo a su persona que, con ocasión del consejo de guerra al que fue sometido, aportaron diversas personas y personajes como el jefe falangista García Bengoa.

En otros capítulos se analiza el desarrollo de las *sacas* de noviembre de 1936 y la relación de Amor Nuño con las mismas, dándose la paradoja del intento de descargo de responsabilidades desde las filas de las fuerzas socialistas y juventudes unificadas, intentado endosar las mismas al propio Amor Nuño en exclusiva, cuando las fuerzas presentes en las instituciones de investigación y represión republicanas intervinieron de una forma o de otra, destacando en ese sentido la labor de la Dirección General de Seguridad del Ministerio de la Gobernación y la Consejería de Orden Público de la Junta de Defensa, *satelizadas* directamente por socialistas, republicanos y comunistas.

En el invierno de 1936 se produce el máximo protagonismo de Amor Nuño ya en la Junta de Defensa, en sus cargos de consejero de Industrias de Guerra y consejero de Transportes, con una enérgica y patente actividad. Como bien indica el autor, las actas de la Junta de Defensa y Junta Delegada de Defensa permiten observar fehacientemente la actividad desarrollada al frente de dichos cargos, así como los continuos enfrentamientos con los comunistas por sus intentos de acaparar los resortes del poder dentro de la propia Junta.

Finalizada la contienda es detenido en Alicante, trasladado a Madrid y fusilado el 17 de julio de 1940, tras haber rechazado su colaboración con los franquistas, en un acto más de valentía y dignidad. Muere sin haber alcanzado el horizonte de los cuarenta años, después de una intensa vida como anarcosindicalista y revolucionario, para el que los principios de convicción y acción por una humanidad libre fueron una constante en todo momento.

Bien puede decirse que los dos objetivos declarados del autor se han conseguido en esta obra: por una parte se da conocer una primera biografía reglada de Amor Nuño, y por otra, se despejan falacias, calumnias y burdas mentiras sobre el biografiado y la propia CNT en relación con las *sacas* de noviembre de 1936, de las que los herederos morales de las que las instigaron, al igual que otros, siguen instalados en la permanente vileza de la mentira.



A los míos

«¡Cuántos, después de dedicar la vida entera a esa ingrata tarea de prestigiar la Confederación, han sido al fin devorados por la crítica despiadada de los eternos creyentes en las cosas fáciles! Si se llegase a comprender esta verdad, se lograría al menos que muchos de los que vienen y algunos de los que se van sin haber aprendido nada, moderasen su lenguaje y respetasen, ya que no el propósito y la constancia, siquiera la persona».

Domingo Torres[1]

«Desde el ángulo anarquista y sin que nos estorben pseudolealtades ni consideraciones de oportunidad, pero a la vez con modestia y comprensión, así es como deberíamos proponernos deducir las enseñanzas de la Revolución Española. Estoy convencida de que más desmoralizaría y debilitaría nuestro movimiento una admiración ciega y carente de espíritu crítico que la franca admisión de nuestros pasados errores».

María Luisa Berneri[2]

«Sin desorden la revolución es imposible».

Kropotkin

1] Del prólogo a Juan Peiró: *Problemas y cintarazos*, París, CNT, 2ª edición, p. 15 [original Barcelona 1939].

2] En Vernon Richards: *Enseñanzas de la Revolución Española*, Madrid, Campo Abierto Ediciones [traducido de la segunda edición, Londres, 1969. Primera edición 1953].